



Primer día

*Nos eligió  
para que fuéramos consagradas e  
irreprochables ante Él por el  
Amor*

**Ambientación:** Todas sentadas alrededor de una mesa. En el centro un cirio encendido, con flores alrededor, como símbolo de la presencia del Espíritu de Vida

### **I. Motivación**

La invitación durante los retiros de este año ha sido revivir el encuentro con Cristo, asumir que la vida cristiana y por ende nuestra vida de consagradas, es camino de configuración con Cristo y decidarnos por dejar brotar en nosotras la vida nueva en Cristo.

En este mes en que renovamos nuestra consagración, las invitamos a vivir un triduo de preparación comunitaria, COMO ESPACIO DE GRACIA, semilla que nos fecunde para resignificar esta vida nueva en Jesús y nos prepare a renovar nuestra consagración, de tal manera que, como dice la santa madre, *“este sea un acto íntimo, sincero, por el cual queremos renovar nuestra entrega. Hagan este acto, hijas mías, con todo el fervor de su corazón, animadas por el ardor de la caridad”*. (Conf. 61 (17))

- ❖ Momento de silencio y oración al Espíritu, a la Ruáh divina para que la gracia que conlleva la renovación de votos penetre en cada una e impulse a una resignificación de nuestra vida de mujeres consagradas. Escucha y mirada orante del video adjunto: Ruah

### **LOS VOTOS COMO “PROFECÍA VIVENCIAL DEL REINO”**

**Recomendaciones:** Ya disponibles a la gracia que el Espíritu de Vida derrama en cada una para fecundarnos, les proponemos que el siguiente texto cada hermana lo tenga impreso. Puede ser leído de manera personal o grupal, para luego comunitariamente comentar las interrogantes.

1. Los tres votos tradicionales de castidad, pobreza, y obediencia que hacen de la vida religiosa en la Iglesia un carisma, nos permiten manifestar la radicalidad absoluta del amor a Jesús, ser signos de vida, “profecía vivencial” del futuro deseado por la humanidad. En medio del mundo estamos puestas como talleres experimentales del Reino, encarnación de lo que viene, lo que supone que estamos abiertas de par en par a la visitación del mundo. A través de nuestras vidas la humanidad sufriente y esperanzada puede pasarse a sus anchas para disfrutar lo que le espera y lo que ya comenzó en sus intentos balbucientes de amar más y mejor. Esto implica que nuestras casas, nuestras comunidades y nuestros corazones no tengan puertas ni cerrojos ante la aspiración de la esperanza humana. Y en este espíritu se enmarca nuestro voto de celo: es ante todo, un compromiso con los intereses de Dios, es decir, abrir nuestros corazones a la “miseria de los miserables” y trabajar sin poner límites, “con gran corazón y decidida voluntad” (San Juan Eudes) para que ellos y ellas “tengan vida y vida en abundancia” y así puedan experimentar con cuánto amor Dios les ama.

❖ En silencio orante dar gracias por este don regalado.

❖ En diálogo comunitario y con sinceridad comentar la interrogante: ¿Cuáles son las puertas y cerrojos personales y comunitarios que impiden que seamos signos de vida, “profecía vivencial” del futuro deseado por la humanidad?

2. Como hermanas de Nuestra Señora de la Caridad del Buen Pastor, cooperamos en la obra misericordiosa de Dios, haciendo nuestra la solicitud amorosa de Jesús Buen Pastor (Const. integrada N°11). La pobreza, la castidad, y la obediencia nos liberan y como nos dicen san Juan Eudes y santa María Eufrasia, llegan a ser medios para nuestro fin: vivir y trabajar por la salvación de las almas, como está expresado en nuestro Cuarto Voto.

*“¡Pensemos, amadísimas hijas, cuán sublime es el sacrificio que hicimos consagrándonos por un cuarto voto a la obra de la salvación de los demás! Este sacrificio nos eleva a la dignidad de cooperadoras en la obra de la redención. En muchas órdenes religiosas se hacen únicamente los votos de pobreza, castidad y obediencia; para nosotras, estos tres no son sino un medio para alcanzar nuestro fin, esto es, el cumplimiento de nuestro cuarto voto, por el cual nos consagrarnos a la salvación del prójimo. Voto que nos exige ser, por el destello de nuestras virtudes, el esplendor de las personas que acompañamos. Acostumbrémonos a relacionar con nuestro cuarto voto cuanto hagamos. El cuarto voto es el que mejor nos guarda y da mayor mérito a nuestras acciones”... Así, pues, nuestro fin principal es la caridad. Ella debe inducirnos a seguir las huellas del Divino Pastor, e ir en busca de las pobres ovejas que se han apartado del redil de Jesucristo” (Conf. 16)*

❖ ¿Cuál sería el perfil de la hermana de Nuestra Señora de la Caridad que orienta y realiza su vida desde el voto de celo apostólico?

3. A través de su Iglesia, Jesús Buen Pastor, continúa buscándonos y derramando sobre tantos y tantas su compasión, y quiere continuar esa misión por medio de nosotras, porque la Iglesia nos confía una parte de su misión de reconciliación y de respuesta de amor, a tanto amor ofrecido. Por el voto de celo, núcleo fundamental de nuestra vocación, nos comprometemos a vivir, orar y trabajar por la salvación de las personas, de tal manera que aquellos y aquellas a quienes somos enviadas experimenten en sus vidas el amor del Corazón de Jesús y de María que todo lo invade, restaura y dignifica (Cf. Const. integrada N° 28 y 29)

Los tres votos nos liberan para ocuparnos de los intereses de Jesús Buen Pastor y enciende el fervor de nuestra caridad, que expresamos en nuestro voto de celo, es decir, la libertad que nos dan los tres votos crean un espacio amplio en nuestro corazón para el celo por las almas y nos permiten entregarnos totalmente a la obra salvadora de Cristo. Santa María Eufrosia enseña que los tres votos refuerzan el cuarto que es la esencia de nuestra vocación y es muy enérgica al respecto:

*“¿Qué hacemos en este mundo, porque nos hemos reunido en comunidad, porque hemos abandonado las alegrías de la vida familiar y todas las cosas buenas de la vida? Ciertamente no es solo porque nosotras mismas queremos llegar a la plenitud de la vida y de amor obtenidos por Jesucristo para nosotras. Estamos aquí para buscar a nuestros hermanos y hermanas desviados y lejanos del amor; estamos aquí para que el sacrificio redentor de Jesús sea eficaz también en sus vidas” (Conf. 1840)*

Por consiguiente, los tres votos están dirigidos hacia el don total de sí por las personas que el Buen Pastor desea ardientemente colmar con su amor. Existe de hecho, en los cuatro votos, una interdependencia de acción y sostén espiritual recíproco.

- ❖ ¿Cuáles sería las características específicas de nuestra vivencia del voto de obediencia, de pobreza y castidad que nos liberan para llevar a otros a gozar de la plenitud del amor de Dios Padre/Madre y vivir en radicalidad nuestro celo apostólico?

### **CANTO de cierre**

Bendita seas mujer que le ofreces a Dios la vida;  
bendita por ser del Padre,  
bendita por ser del pueblo,  
bendita por ser mujer  
y hacer nacer a Dios adentro.

Bendita seas mujer que desde Dios miras al pueblo  
bendito sea tu canto,  
bendito tu caminar,  
benditos sean tus pies  
pisando barro yendo y viniendo.

Mi pueblo te necesita viviendo como mi pueblo,  
mi gente te reconoce  
te quiere ver a ti con ellos.  
Que siga la puerta abierta, que siga el desprendimiento,  
que siga tu mesa pobre y el pobre sentado adentro.

Bendita sea tu pobreza de compartir angustia y sueños;  
bendito sea no tener, bendito sea tu silencio,  
bendita que sin horarios dejas que todos sigan viniendo.



## Segundo día



"Siento dentro de mí un fuego  
que me quema y me consume"

**Ambientación:** Toda la comunidad sentada alrededor de una mesa. En el centro un cirio con flores, una imagen de Jesús Buen Pastor y fotos o imágenes de mujeres, niñas sufrientes.

Con profunda fe abrimos a la acción del Espíritu de Vida que nos inspira, alienta, ilumina y mueve a realizar la misión encomendada.

Nos hacemos ayudar por el video adjunto: Sé mi Luz.

### ***Oramos juntas***

**"He venido a prender fuego":** a encender conciencias apagadas, a despejar conciencias embotadas, a levantar los ánimos decaídos, a infundir energía a los abatidos. A eso he venido, a eso os envío: a alentar, a estimular, a despabilar a los postrados, a reconfortar a los esforzados, a avivar las mechas humeantes, a prender fuego, dice el Señor.

**"He venido a prender fuego":** el mío es el fuego que arde sin consumirse, el fuego que ilumina a toda persona, el fuego que incendia corazones, el fuego que alumbra en la oscuridad, el fuego que brilla en las tinieblas. A eso he venido, a eso os envío: a arder e incendiar, a brillar e iluminar, a prender fuego, dice el Señor.

**"He venido a prender fuego":** Mi palabra es fuego abrasador, llamarada incontenible, es calor de vida palpitante, vino y sangre caliente, es antorcha en lo alto y lumbre interior. A eso he venido, a eso os envío: a dar calor al mundo, a cauterizar heridas, a reavivar rescoldos, a prender fuego, dice el Señor

**Recomendaciones:** Ya disponibles a la gracia que el Espíritu de Vida derrama en cada una para fecundarnos, les proponemos que el siguiente texto cada hermana lo tenga impreso. Puede ser leído de manera personal o grupal, para luego comunitariamente comentar las interrogantes que encontrarán al final del texto:

***El voto de celo te pone en movimiento: busca, fortalece, sana, conoce, pastorea a cada persona***

1. En el estudio sobre el carisma realizado en 1973, se reconocía que nuestro apostolado por algunos años era organizado más en función de las hermanas de vida monástica que en función del apostolado con las jóvenes, como también las formas y metodologías empleadas estaban orientadas a proteger a las jóvenes acogidas y a las hermanas de un ambiente, juzgado “malo” (Fuga mundis). La educación estaba focalizada en lo espiritual con marcado acento moralista y penitencial. Se buscaba ante todo la conversión personal, con un acento muy penitencial, más que la inserción en la vida social.

Esta situación se daba en todos los institutos y en todas las familias religiosas y obedecía a una sociedad y cultura más bien moralista. Por supuesto estas formas estaban muy lejos del paradigma seguido por la santa madre, que como bien lo sabemos, se encuentra en la parábola del Buen Pastor:

*“Nada es más apropiado para nuestro cuarto Voto, que este mensaje del evangelio: “El Buen Pastor, busca aquellas que están perdidas y que están sufriendo, fortifica las débiles, sana las heridas, lleva sobre sus espaldas las débiles y las pastorea según sus necesidades personales. El Buen Pastor conoce a sus ovejas y llama a cada una por su nombre. Da su vida por ellas. Su interés y solicitud se diferencian según las exigencias y las necesidades de cada una” (Conf. año 1840)*

Santa María Eufrasia en esta misma conferencia muestra un hermoso mosaico de pasajes como el de la Magdalena, la Samaritana, Zaqueo, Pedro, la mujer adúltera, los discípulos de Emaús. Todas estas personas han experimentado la misericordia y compasión de Jesús Buen Pastor de una manera personal. Cuando Jesús encuentra la oveja perdida, la toma sobre sus hombros, demostrando su ternura por el que se pierde y se aleja de Él.

Una testigo durante la Causa de canonización de santa María Eufrasia, recordó una conversación de la santa con la comunidad. Decía que entre las personas que iban a Jesús voluntariamente y se convertían, encontramos la adúltera que no había querido presentarse ante Él, por su propia voluntad, sino que había sido conducida, arrastrada, pero después de haber dialogado con Jesús, fue una persona nueva, descubrió en Jesús la misericordia y el amor único de Dios Padre. Jesús le dijo que no pecara más. Su palabra fue eficaz y será también así para toda persona que se acerque a nosotras: “Nuestras relaciones con las personas con quienes tratamos debe ser un medio de encuentro con Jesús Buen Pastor. Nuestro amor debe despertar en ellas la conciencia de su valor y la dignidad de hijas de Dios”. (Cont. 5)

Por lo tanto nuestra tarea es de valoración y dignificación. El Capítulo General de 1979 en su reflexión sobre este tema fundante, declaró que frente a la realidad de marginación, exclusión sistémica se hace imperativa nuestra presencia compasiva y misericordiosa entre las personas

víctimas de la debilidad humana o del pecado o sus consecuencias ya sea como individuo, en sus familias, la sociedad y desde ahí privilegiar nuestra atención a la mujer.

Nuestras Constituciones afirman que nuestra orientación específica tiene por fin a las jóvenes y mujeres en su contexto familiar y social. Por otra parte entendiendo que la lucha por la dignificación de la persona va de la mano con la lucha por la justicia nos invita a colaborar con los esfuerzos que se realizan para cambiar todo aquello que condena a los demás a una vida marginada de acuerdo al espíritu del Buen Pastor y a la Doctrina Social de la Iglesia. (Cf. Capítulo Nuestra Misión y Espíritu)

- ❖ **En círculo comunitario** compartir experiencias de transformación, de encuentro con Jesús Buen Pastor que hemos vivido en nuestros ministerios apostólicos.

**2.** Actualmente la Congregación a través de los dos últimos capítulos nos llama a,

- ✓ “trabajar con celo a favor de las mujeres y niños/as, especialmente con aquellos/as víctimas del tráfico, forzados/as a migrar y oprimidos por la pobreza extrema
- ✓ Apoyar proyectos a favor de la justicia económica, hacer frente a sistemas injustos y asumir una “postura común”, cuando sea pertinente.
- ✓ Responder al sufrimiento del mundo que llama a los márgenes, donde Dios está esperando, dando pasos audaces para utilizar nuestros recursos internacionales, tejer redes, reestructurar a todos los niveles, creando nuevos caminos de misión.

Todo ello orientado por el Espíritu de compasión y reconciliación, urgidas por la pasión, celo por el Reino e inspiradas por la audacia profética de nuestra fundadora, por su respuesta profética y radical a las necesidades de su época.

Es en este desarrollo de la historia y en este clima de apertura a los tiempos, que nosotras debemos cultivar una actitud contemplativa, discernir en cual dirección nos mueve hoy el Espíritu. El don del celo universal de santa María Eufrasia, que se ha prodigado para todas sin excepción es también nuestro don, don que nos ayudará a distinguir a las personas a las cuales debemos ofrecer nuestras energías y desarrollar nuestros talentos y dones.

Nuestra Congregación reconoce que existen diferentes modos de expresar nuestro cuarto voto mediante múltiples servicios apostólicos, pero siempre para ayudar a la que se siente “no amada” a que se sienta “la amada”. Vemos nuestro apostolado como un acercarse de preferencia a las personas necesitadas de perdón y de reconciliación, a la manera y con las actitudes de Jesús Buen Pastor.

El cardenal Eduardo Pironio, uno de los exponentes en nuestro capítulo general de 1979, con sabiduría profética dijo en relación a nuestra misión y el cuarto voto:

*“Repito mi definición de su misión que abraza su Carisma y espiritualidad. Ustedes, hermanas de Nuestra Señora de la Caridad del Buen Pastor han sido, llamadas, consagradas y enviadas para revelar y comunicar al mundo de hoy, el amor misericordioso del Padre, revelado en Jesucristo el Buen Pastor. No es solamente el revelar el amor de Dios...sino aquél que busca, que perdona, que conforta, que convierte, que salva. Ustedes son, signos del amor misericordioso del Padre”.*

Escuchemos a san Juan Eudes en su legado sobre el voto de “celo por la salvación de las almas” como él lo denominó:

*“Cuando tengan la ocasión de ayudar a un alma, cosa que se dará con frecuencia si están vigilantes, no la ignoren nunca. Primero que nada, recen a nuestro Señor para que por su gracia puedan acompañarlas según las exigencias de su vida consagrada, y sus habilidades naturales. Denle todo el cuidado, la atención y el afecto posible, como si fuere lo más importante que tienen que hacer, como si todo el bienestar temporal y la vida del mundo dependieran de ella. Y hagan todo por puro amor a Jesús y para que Dios pueda ser amado y glorificado en las almas por toda la eternidad. Consideren como una gran gracia y bendición el poder gastar todo el tiempo, todas sus fuerzas, toda la vida y todos los tesoros del mundo, si los tuvieran, para salvar un alma, por la cual Jesús ha derramado su sangre, regalando su tiempo, su fuerza y toda su vida”. (Nuestra Señora de la Caridad en soledad. Meditaciones según el espíritu de san Juan Eudes, de una religiosa de Nuestra Señora de la Caridad. Pág. 161)*

Este es el espíritu que san Juan Eudes transmitía a las hermanas para vivir su Cuarto voto y nuestra fundadora ha encarnado esta “humilde gloria de Nuestra Señora de la Caridad”, que san Juan Eudes obtuvo de la Iglesia. Ella enriqueció el voto agregando sus propias intuiciones, discernimientos y experiencias personales. Lo que nos ha dejado ha estado caracterizado por:

- ✓ Su celo universal verdaderamente excepcional; esto ha prolongado nuestro horizonte, como también las fronteras geográficas a dimensiones universales.
- ✓ Su orientación bíblica hacia el Buen Pastor, como nuestro modelo para vivir este voto. Ha desarrollado esta enseñanza en sus conferencias a las novicias entre 1835 y 1855. También en su correspondencia con frecuencia hace alusión al significado de este voto y las implicaciones que conlleva vivir el celo de compasión y de misericordia de Jesús Buen Pastor. Su biografía y los documentos de los procesos de beatificación y de canonización dan luces posteriores con los cuales nuestra santa vivió su Cuarto Voto de Celo y cuánto valoró este don: *“sopesemos el misterio y la gracia de nuestra vocación, admitamos con valentía y humildad que hemos recibido un gran don con nuestro Cuarto voto. Por su medio tenemos delante de nosotras nuestro plan de vida”*.
- ❖ A partir de la lectura del texto ¿qué destacaría cada una?
- ❖ ¿Qué nos dice hoy el voto de celo en lo cotidiano de nuestra vida?
- ❖ Terminamos orando: Salmo 22 (23)

Eres buen pastor...  
Porque nos conoces,  
porque nos defiendes,  
porque nos curas y acaricias,  
porque nos perdonas,  
porque nos aguantas y sufres,  
porque arriesgas tu vida por nosotros,  
porque nos salvas y te haces nuestro alimento.

Eres un gran pastor...  
esperas y pastoreas desde dentro y quieres ser pastor universal,  
quieres que los seis mil millones de personas que habitamos la tierra,

vivamos todos dentro de tu corazón.

Eres pastor humilde...  
Los rebaños poderosos no son tus preferidos.  
Prefieres las ovejas más débiles e indefensas,  
las heridas y maltratadas, las muchedumbres anónimas.

Hacia fuentes tranquilas Tú me conduces,  
hacia fuentes tranquilas, ¡bendito seas!  
Eres pastor que conoces nuestros nombres...  
el de cada niño o niña vendida o mutilada,  
el de cada mujer engañada y prostituida,  
el de cada inocente condenado,  
el de cada hambriento o refugiado.  
Sabes los días que no comen los pobres,  
las noches que no duermen los enfermos,  
las horas sin libertad del prisionero, las llagas y el temblor del torturado.

Eres pastor que gozas y te entusiasmas...  
con las ovejas limpias y transparentes,  
con las que escuchan y guardan tus palabras,  
con las que son alegres y amistosas,  
con las humildes y las serviciales,  
con las que comparten lo que tienen,  
con las que son perseguidas por tu Nombre.

¡Buen Pastor!  
También nosotras queremos ser tus pastoras...  
pero nos falta tu estilo, tus gestos, tus modales...  
Danos una buena catequesis pastoral sobre el cuidado de las ovejas.  
Pero danos, sobre todo, tu Amor pastoral,  
ese Amor que distingue al buen pastor del que no lo es.  
Tu bondad me acompaña, Tú vas conmigo,  
tu bondad me acompaña, ¡bendito seas!





*Tercer día*



## *Una vida consagrada animada por el Espíritu Santo*

**Ambientación:** Toda la comunidad sentada alrededor de una mesa. En el centro un cirio con flores y 8 pequeños cirios.

Con profunda fe abrimos a la acción del Espíritu de Vida que nos inspira, alienta, ilumina y mueve a realizar la misión encomendada.

Nos hacemos ayudar por el video adjunto: Sé mi Luz. Se enciende el cirio más grande

***Oramos juntas:***

Para estar contigo,  
me libero de la alforja (mis preocupaciones);  
me quito los lentes (mis visiones);  
olvido mi agenda (mis quehaceres);  
guardo el lápiz en el bolsillo (mis planes);  
arrincono el reloj (mi horario);  
me despojo de mi ropa (mis ambiciones);  
me desprendo de mis joyas (mis vanidades);  
renuncio a mi celular (mis compromisos);  
me quito los zapatos (mis ansias de huida);  
dejo, también, mis llaves (mis seguridades);  
para estar sólo contigo,  
el único verdadero Dios.  
Y, después de estar contigo...  
Tomo las llaves, para poder abrir tus puertas.  
Me calzo los zapatos, para andar por tus caminos.

Me coloco el anillo, para comprometerme contigo.  
Me adorno con las joyas, para asistir a tu fiesta.  
Me visto con mi mejor ropa,  
para salir a tu amplio mundo.  
Recupero mi reloj, para vivir al compás de tu tiempo.  
Cojo mi lápiz, para escribir tus pensamientos.  
Recobro la agenda, para no olvidar tus citas conmigo,  
-mis citas contigo- a lo largo del día y del camino.  
Me pongo los lentes, para poder ver el mundo a tu modo.  
Y cargo con mi alforja, para llevar y sembrar tus promesas.  
(MOMENTO DE SILENCIO E INTERIORIZACIÓN)

**Recomendaciones:** Ya disponibles a la gracia que el Espíritu de Vida derrama en cada una para fecundarnos, les proponemos que el siguiente texto cada hermana lo tenga impreso. La propuesta es leerlo y comentarlo en comunidad, deteniéndose en cada párrafo para compartir las reflexiones que cada párrafo suscita en cada hermana. Al iniciar la lectura de cada párrafo se enciende uno de los cirios pequeños y se reza la siguiente oración:

Danos tu Espíritu, Señor.  
Donde no hay Espíritu surge el miedo.  
Donde no hay Espíritu aparecen los espíritus.  
Donde no hay Espíritu la rutina lo invade todo.  
Donde no hay Espíritu la esperanza se marchita.  
Donde no hay Espíritu no podemos reunirnos en tu nombre.  
Donde no hay Espíritu se olvidan las cosas esenciales.  
Donde no hay Espíritu la soledad se hace presente.  
Donde no hay Espíritu se introducen leyes y normas.  
Donde no hay Espíritu el futuro se oscurece.  
Donde no hay Espíritu no puede brotar la vida.  
Danos tu Espíritu, Señor

### TEXTO

Desde la libertad que implica la vivencia de los votos la llamada ayer, hoy y siempre es ser **luz**, esto es realmente nuestra vocación. Y la luz no se esconde debajo de la cama, porque tiene que alumbrar. Sin duda que el único que puede animar, encender y mantener viva esta llama es el Espíritu Santo.

Una Vida Consagrada que confiesa que la anima el Espíritu Santo, la Ruáh Divina es una vida...



**Dócil a sus invitaciones**, a esas que continuamente nos hace a través de la vida cotidiana, de los encuentros, de los acontecimientos. Dócil porque se deja llevar por la Ruáh Divina, por ese soplo que siempre nos lleva lejos de nosotras mismas. Dócil no sólo a las invitaciones que nos hace en la conciencia, o en nuestra interioridad, sino a las que recibe continuamente a través de las mediaciones que le salen al encuentro, invitaciones que cambian la vida, la postura, la mirada.



**Con capacidad de silencio, de escucha atenta**. Capaz de hacer pausas, simplemente para descontaminarse de tanto ruido, de tanta información, de tanta tecnología que nos invade por los ojos, por las manos, por la mente, por la afectividad, por el corazón... Capaz de "aguantar" el silencio en los espacios explícitos de oración, el silencio de la hermana o

hermano que no me dicen lo que quiero escuchar, el silencio de las amistades que a veces se ausentan, el silencio afectivo que duele y al mismo tiempo madura, el silencio de lo cotidiano que en ocasiones no produce ni pena ni gloria. Capacidad de silencio que se vuelve capacidad de acogida a la voz del Espíritu, que en ocasiones se pronuncia sólo en el silencio, y desde ahí quiere ser escuchada; silencio también en medio del bullicio que aturde y dentro del cual hay que distinguir su Voz de entre tantas otras voces. Capacidad de silencio que propicia el encuentro, porque favorece la acogida, la calidez, el respeto.



***Que cuida la vida***, porque el Espíritu necesita a la VC para que salga a su encuentro, a través de la atención concreta a realidades donde la vida está amenazada, donde se necesita prevenir, acompañar, sanar. Por eso, la Ruáh Divina quiere que la VC esté presente en las fronteras donde los abusos a la persona humana se silencian, donde están como gritos sordos, vergonzosamente ocultados o negados. Cada vez que prevenimos, que acompañamos, que denunciemos un abuso a la vida estamos confesando nuestra fe en la Ruáh Divina que tiene la ciencia de la Voz.



***Que tiene incidencia política***, porque el Espíritu es quien congrega y quien pone en nuestros corazones el anhelo del bien común. Cada vez que como VC nos preocupamos por formar en la ciudadanía, en favorecer prácticas democráticas en nuestros apostolados, que enseñamos a decir nuestra palabra y a escuchar con respeto la de los demás, confesamos que el Espíritu Santo es el que genera procesos de encarnación, de solidaridad, de compromiso con los demás.



***Migrante***, que pasa continuamente de la muerte a la vida, que vive traslados del yo al tú, del yo al nosotros; que vive procesos pascales como los que vivió Jesús, quien por el Espíritu Santo resucitó y pasó de la muerte a la vida.

Migrante porque comparte el viaje de quienes buscan la tierra prometida, un futuro mejor, la paz personal o familiar; porque comparte la incertidumbre del refugiado, la zozobra del “ilegal”, las historias de los que en el camino han sido ultrajados, engañados, y abandonados. Cada vez que la VC escucha una historia así, cada vez que acompaña en el camino con un poco de pan, de ropa, de acogida, confiesa que la Ruáh Divina es consuelo, refrigerio, descanso, y ánimo para seguir adelante.



***Que libera***, porque donde está el Espíritu está la libertad. “No hemos recibido un Espíritu de esclavos, sino de hijos”.

Cada vez que la VC se acerca a las diferentes esclavitudes de nuestro siglo, está permitiendo que la Ruáh Divina sea la que libere, desencadene, impulse a la libertad. Cuando forma redes contra la trata de personas, cuando acompaña a quienes sufren las consecuencias del alcohol o de las drogas, cuando trabaja con los niños en riesgo de calle, está confesando que la Ruáh Divina nos quiere hijos e hijas, libres de cualquier “dios” que nos esclavice.



***Llena de alegría***, porque la Ruáh Divina es la que nos abre al gozo profundo, nos comparte la alegría de Dios. Una VC que fundamenta su alegría en su pertenencia a Dios, en su vocación; que se llena de alegría al tener hermanas y hermanos que comparten con ella el mismo techo, la misma capilla, los alimentos, el carisma, la misión, la pasión, la amistad... Una VC que es feliz con poco, y porque sabe compartir lo mucho... Llena de alegría porque tiene razones de sobra para no entristecerse, ni deprimirse; porque ni la disminución, ni el envejecimiento, ni la falta de vocaciones pueden desdibujar de su rostro el gozo de una vida

entregada en favor del Reino, una vida anclada en el corazón mismo de Dios. Así confiesa que el Espíritu es gozo, y el gozo es su primer fruto; no porque no haya cruz, ni tribulación, ni “malos ratos”; no porque sea insensible ante el dolor humano, ni ante los propios límites; simplemente es feliz porque “en todo interviene Dios para su bien” y todo vale la pena con tal de alcanzar a Cristo. Esta certeza la regala el Espíritu.



*Con una espiritualidad profunda*, porque lo propio del Espíritu es cavar hondo, o mejor dicho, destapar nuestra profundidad sin fin. Una VC que vive desde lo profundo, es una VC que alimenta el espíritu, que cultiva la mente, el corazón, los afectos, que cultiva una profunda experiencia de Dios. Una espiritualidad que le da peso a su vida, que le da espíritu, energía, impulso, ruáh... Espiritualidad capaz de contener las luchas diarias, las edades difíciles, las crisis, los desencantos; que da libertad ante los logros, los triunfos, los protagonismos, los cargos...

Mercedes L. Casas Sánchez,  
Presidenta de la CLAR 2017

### *Círculo comunitario*

- ❖ A la luz del texto mirar como parte de un cuerpo provincial nuestras fortalezas y dar gracias por ellas
- ❖ Lo que reconocemos débil ¿Cómo fortalecerlo?

### INVOCACIÓN Y DISPONIBILIDAD

#### ***Espíritu de vida,***

danos vida en abundancia, vida nueva,  
vida digna, buena y creadora para todos.  
Graba en nuestras entrañas a fuego  
que "la gloria de Dios es que el hombre viva".

#### ***Espíritu de amor,***

haznos tiernas, cercanas, tolerantes;  
que busquemos amar como el Padre ama  
y como el Maestro nos enseñó y mandó;  
que sintamos como propio el dolor y el gozo ajenos,  
sobre todo el de los pobres.

#### ***Espíritu de verdad,***

haznos unos inconformes con el error, la injusticia y el odio,  
unos insatisfechos con la farsa de este mundo.

#### ***Espíritu de unidad,***

ayúdanos a extender en el mundo  
tu presencia fraterna y solidaria.  
Fortalece con tu pan a todos los que se unen  
para construir una sociedad libre y justa, abierta a Dios.

#### ***Espíritu de libertad,***

haznos testigos de tu buena nueva de liberación.  
Necesitamos tu fuerza, tu fortaleza, tu templanza,  
para comprometer nuestra vida con quienes no son libres.

***Espíritu generoso,***

concede tus dones y carismas a tus fieles:  
a quienes se desgastan en el servicio de los pobres;  
a catequistas, animadores, profetas y responsables;  
a quienes están enfermos y sufren sin saber porqué.

***Espíritu aventurero,***

sumérgenos a todos las aquí reunidas  
en el cuerpo y sangre de Cristo y de todos los crucificados;  
líbranos de nuestro egoísmo y timidez,  
rompe nuestras cadenas y ataduras,  
y haznos gozar en plenitud de la filiación y fraternidad  
gratuitamente recibidas. AMEN

TERMINO: Canto del Magnificat

